

Deja de contar lo que te falta: Dios lleva otra cuenta

Deuteronomio 2 · Devarim · El Dios que provee en el desierto

«Estos cuarenta años Jehová tu Dios ha estado contigo, y nada te ha faltado.»

Deuteronomio 2:7 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven cambie la cuenta de sus carencias ("me falta esto, me falta esto otro") por la cuenta de la fidelidad de Dios —"nada te ha faltado"—, y aprenda que el mismo Dios que provee también pone límites: no todo territorio es tuyo, y al de afuera se le trata con respeto. Todo culmina en Cristo, el Pastor en quien nada falta.

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas y lápices, post-its, un papelógrafo o cartulina, un rollo de masking tape

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina que llevas cuarenta años dando vueltas por el mismo desierto. Cuarenta. Sin supermercado, sin agua potable, sin mall, sin señal. Esa fue la vida de Israel. Y cuando Moisés mira hacia atrás y resume esas cuatro décadas, no dice "fue terrible" ni "sobrevivimos apenas". Dice algo que descoloca: **«Jehová tu Dios ha estado contigo, y nada te ha faltado»** (2:7). ¿Nada? ¿En un desierto? Sí: hubo maná cada mañana, agua en la roca, ropa que no se gastó, y un Dios que conocía cada paso de ese camino gigante. No les sobró de todo — pero **lo esencial nunca faltó**, porque Él estaba ahí.

Y ahí viene la parte que casi nadie espera de este capítulo. Israel va camino a la tierra prometida, con fuerza y con Dios de su lado... y Dios les dice: **"por ese territorio no"**. Edom, Moab y Amón —pueblos parientes de Israel— tenían sus propias tierras, y Dios declara que esas tierras **también se las dio Él** (2:5, 9, 19). O sea: ni un metro gratis. "Pasas tranquilo, pagas tu comida y tu agua, y no te aprovechas de nadie." El Dios que te provee es el mismo que te dice: lo que le di a otro, se respeta. Tener fuerza o ventaja no te da derecho a atropellar.

Israel obedece. Cuando llegan al territorio del rey Sehón, primero le ofrecen paz: "déjanos pasar, te pagamos todo" (2:26–29). Sehón dice que no —Dios ya conocía la dureza de su corazón y la usó dentro de su plan (2:30)— y recién ahí, por orden de Dios, Israel avanza. El patrón es clarito: **respeto primero, paz primero, pagar lo justo primero**. Dios gobierna sobre todas las naciones, no solo sobre "las nuestras".

Siglos después, un descendiente de ese pueblo caminó también por el desierto —cuarenta días— y dijo de sí mismo: «Yo soy el buen pastor» (Juan 10:11). David ya lo había cantado: **«Jehová es mi pastor; nada me faltará»** (Salmo 23:1) — las mismas palabras de Deuteronomio 2:7. Y Pablo lo remata: «Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta... en Cristo Jesús» (Filipenses 4:19). Jesús es la prueba de que a Dios no le falta nada que darte: si entregó a su propio Hijo, no te va a soltar la mano en tu desierto. La cuenta real de tu vida no es lo que te falta — es que Él va contigo.

El punto: El mundo te entrena para contar lo que te falta (ropa, plata, pololeo, likes, oportunidades). Dios lleva otra cuenta: "he estado contigo, y lo esencial no te ha faltado". Y el mismo Dios que te provee te enseña a respetar lo que le dio a otros: tu valor no viene de acumular ni de pasar por encima de nadie — viene de que el Pastor va contigo.

Dinámicas (elige 1–2)

Las dos listas

10 min

Para pasar de la cuenta de carencias a la cuenta de fidelidad.

Reparte una hoja a cada uno y pide que la dividan en dos columnas: "**Lo que siento que me falta**" y "**Lo que nunca me ha faltado**". Dale 3 minutos por columna. Ejemplos para soltar la mano: en la primera pueden ir cosas como "plata", "un papá presente", "que me pesquen", "saber qué estudiar"; en la segunda, "un plato de comida", "alguien que me quiere", "salud para llegar hasta hoy", "este grupo". Luego pregunta: "¿Cuál lista te salió más rápido? ¿Por qué será?" Cierra leyendo Deuteronomio 2:7 en voz alta sobre las listas.

Territorio ajeno

12 min

Para sentir en el cuerpo lo de los límites: no todo es tuyo.

Con masking tape marca en el suelo 3 o 4 "territorios" (cuadrados grandes) y deja un pasillo angosto entre ellos. Divide al grupo: algunos son "Israel" que debe cruzar la sala, los demás se paran dentro de los territorios (son Edom, Moab, Amón). Regla: Israel solo puede avanzar por el pasillo, sin pisar territorio ajeno, y si necesita algo (por ejemplo, pasar un obstáculo que tú pongas en el pasillo: sillas, mochilas) debe **pedirlo y "pagarlo"** (un favor, una pulsera de papel, decir algo bueno del otro). Hazlo difícil: que el pasillo tenga curvas. Después conversa: "¿Dio lata avanzar lento pudiendo cortar camino por el territorio del otro? Así mismo: tener la fuerza o la ventaja no te da el derecho."

La mochila de 40 años

8 min

Rápida y visual; ideal para abrir.

Pon una mochila al centro y pregunta: "Si tuvieras que caminar 40 años por un desierto, ¿qué 3 cosas echarías?" Que cada uno diga las suyas (van a salir el celular, el cargador, comida, agua, audífonos). Anótalas en el papelógrafo. Luego cuenta el dato: Israel caminó 40 años y Dios les dio lo esencial cada día — maná diario, agua, ropa que no se gastó. Pregunta final: "¿Qué dice de Dios que la provisión fuera **diaria** y no un camión con todo de una vez?" (Pista: te mantiene cerca de Él, no del bodega.)

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Deuteronomio 2:7. Moisés resume 40 años de desierto en una frase: "Dios ha estado contigo, y nada te ha faltado". Si tuvieras que resumir tu último año en una frase, ¿cuál saldría primero: la de lo que faltó o la de lo que Dios dio? ¿Qué cosa concreta no te ha faltado, aunque la des por obvia (techo, comida, alguien que te escucha, este grupo)?
- 2 Lean Deuteronomio 2:5, 9 y 19. Dios le dice a Israel que las tierras de Edom, Moab y Amón se las dio Él a ellos, y que ni un metro pueden tomar. ¿Qué te dice eso de Dios: que también da herencia y territorio a pueblos que no son "los suyos"? ¿Cómo cambia tu mirada hacia la gente "de afuera" — el compañero de otra religión, el vecino que no pisa una iglesia — saber que Dios también gobierna y provee sobre sus vidas?
- 3 Lean Deuteronomio 2:26-29. Israel tenía la fuerza y el respaldo de Dios, y aun así primero ofreció paz y pagar lo justo. Piensa en un lugar donde tú tienes la ventaja: eres más grande que tu hermano chico, tienes más seguidores, mejor promedio, más personalidad en el grupo. ¿Dónde has usado esa ventaja para pasar por encima, y cómo se vería usar esa misma ventaja para respetar y buscar la paz (Romanos 12:18)?
- 4 Lean Salmo 23:1 y Filipenses 4:19. "Nada me faltará" no promete que tendrás todo lo que quieres, sino que el Pastor va contigo y lo esencial no faltará. ¿Cuál es TU carencia de ahora —esa que te da vueltas en la cabeza en la noche— y cómo se ve ponerla, con nombre y apellido, delante de la frase "mi Dios suplirá... en Cristo Jesús"? No hay que resolverla hoy: hay que ponerla delante del Pastor.

El reto de la semana

Semana "la otra cuenta"

Tres movidas concretas, una cuenta nueva:

- **La cuenta de fidelidad:** cada noche, antes de dormir, escribe en tu teléfono UNA cosa que ese día no te faltó (comida, un amigo, fuerzas, paz en un momento tenso). Siete días, siete anotaciones. Tráelas a la próxima sesión.
- **Paga lo justo:** elige una situación donde tienes la ventaja (en la casa, el colegio, el grupo) y esta semana úsala para respetar, no para atropellar: devuelve lo que pediste prestado, reconoce el aporte del otro, deja pasar primero al que siempre queda último.
- **Nombra tu desierto:** un día de la semana, relee Deuteronomio 2:7 y responde por escrito: "¿En qué desierto estoy, y qué señal tengo de que Dios ha estado conmigo ahí?"

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "Cuenta algo que temías que te iba a faltar... y al final no te faltó." Parte tú con un ejemplo real tuyo para romper el hielo.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige según tu grupo: "Las dos listas" si quieres profundidad, "Territorio ajeno" si el grupo necesita moverse, "La mochila" si vas corto de tiempo.
3. **La Palabra (8 min):** lean Deuteronomio 2:1-7 y 2:26-30 en voz alta. Pide que noten dos cosas: qué resume Dios de los 40 años, y qué hizo Israel antes de cualquier guerra.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Salmo 23:1 y Filipenses 4:19: el Pastor en quien nada falta es Jesús.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 1 y la 4 (provisión) o la 3 si tu grupo tiene conflictos de trato entre ellos.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto y cierren orando: que cada uno nombre en una frase "algo que no me ha faltado" y dé gracias.

Tip: Al tocar Deuteronomio 2:30 ("Dios endureció el espíritu de Sehón"), no lo esquives ni lo dramatices: presenta a un Dios soberano que usa incluso la rebeldía humana dentro de su plan, sin que eso lo haga injusto a Él ni marioneta al rey. Y cuida el equilibrio de la sesión: hay bálsamo (su provisión fiel) y hay fuego (no abusos de tu fuerza; paga lo justo; busca la paz). Recuérdales que su valor no se gana juntando cosas ni ganando territorio: es dado por Dios, que decidió caminar con ellos.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, perdónanos por vivir contando lo que nos falta y olvidar que has estado con nosotros todos estos años, y que lo esencial nunca nos ha faltado. Gracias por tu provisión diaria en nuestros desiertos. Enséñanos a respetar lo que les diste a otros: a no usar nuestra fuerza ni nuestra ventaja para atropellar, sino para buscar la paz y pagar lo justo. Gracias, Jesús, porque tú eres nuestro Pastor y en ti nada nos falta. Lleva tú la cuenta de nuestras vidas. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).